

**NUEVE POEMAS PARA PERDER LAS AMISTADES
(O, AL MENOS, INTENTARLO)**

DOS HARAGANES

¿Se puede concertar
mejor a un par de vagos?

Lector que no me lees:
yo tampoco te escribo.

44 178 583 E

Ejerciendo de jueves, en medio de una senda,
me paro a contemplar mi historia verdadera.

Nací en l'Hospitalet, no conservo la fecha,
pero eran más o menos mediados los setenta;

recuerdo el sonajero y campanas de iglesia
por un gran dictador, que se iba a la huesa.

Mi infancia es un borrón de risa y cuenta nueva
y mil calabazadas montando en bicicleta.

Crecí y me hice mártir: de todo iba de vuelta;
de aquel adolescente aún padezco secuelas.

Bebí mis años mozos –continuas melopeas–;
las sombras de esos gozos me han quedado de huella.

Hoy pugno como pocos por lograr ser un piernas
y como nada entiendo, soy maestro de escuela.

Miento siempre que puedo y, si he de decir veras,
como en literatura, me tomo mis licencias.

Huyo como de peste de buenas influencias:
abandoné amistades y son las que me quedan

amigas más que amigos y marchitos poetas.
Como con las mujeres, soy fiel, aunque me cuesta.

Pasando a la poesía, sólo busco que sea
una cuenta ajustada más que ajuste de cuentas.

Me inicié en el oficio hurtando a Gil de Biedma,
pero hoy puedo jactarme de muchas más carteras.

Entiendo que es leer arte de reverencia:
mi lumbago es legado de figuras egregias.

Todo mi gusto, un busto, mi gloria en la glorieta,
con niños que me pintan, palomas que defecan...

Me retiro y les dejo con la vergüenza ajena
de verles atender esta parla mostrenca.

No hace falta que me echen: me voy, si no hay Casera.
Pero he de volver pronto: espérenme las féminas.

UN IMPACIENTE

He probado a curarme, con la edad,
de esta enfermedad.

Ha sido en vano, mas con entereza
llevo un caos en vez de una cabeza.

En fin, nunca se sabe:

quizá escribir poesía no es tan grave.

MUDANZA EN LA COSTUM-

He dejado las cosas siempre a me-.
También este poema, por no hacer
mudanza en la costum-.

MICOSIS RESISTENTE

Un solar delicado. Una tierra sagrada.

Según el parte médico del jueves dieciséis,
las cepas de micosis se han hecho resistentes.

Están atrincheradas en el glande y no piensan
marcharse motu proprio de aquel lugar ameno.

Pese a estar muy poblado, es un sitio tranquilo,
menos viernes y sábados y fiestas de guardar.

No hay ningún escarceo ni refriega. La calma
chicha de la amenaza acecha en las esquinas.

Belicosos colonos planean la mudanza
a esa tierra a despecho de heroicos fungicidas.

Un solar delicado, una tierra sagrada.

RACIONALIZACIÓN DE LOS RECURSOS

Se convino y con pan que, en adelante,
nos querríamos menos,
una vez cada vez.

Lo más amenos
resultan desde entonces nuestros días,
calmos lagos de azul apaciguado.
¡Qué aburrimiento, qué feroz desastre!
Que cosa tan atroz civilizarse.

ELOGIO DEL AEROBIC

Con el poco pensar
y el menos aún pensarme,
alcancé a este excelente
estado de salud.

Distendí la memoria,
musculé los olvidos:
veme ahora triunfante.
Dime a qué esperas tú.

ESTUPEFACCIÓN GENERAL

Era un tipo normal, incluso afable,
según común acuerdo de las gentes:
ostentaba sonrisa inalterable,
acarreamos bolsas de vecinas
llenas de comestibles,
entraba el último en el ascensor
y allí se interesaba por el parte
meteorológico radiado
por los simpáticos reumáticos.
Ganó el aprecio de sus convecinos
con muestras varias de su cortesía,
con el pago puntual de los recibos
de la comunidad,
y la palabra atenta
a la alegría y el dolor ajenos.
Por todos estos signos se sabía:
era un tipo normal.
Nadie quiso entender cuando aquel día
vinieron a prenderle
que además de dar siempre
un saludo educado,
diera de tanto en tanto
un tiro por la nuca.

PERSONAS ROTUNDAS

De todo hay en la viña
del Señor. Sin embargo
destacan ciertas vides
por su abundoso fruto,
nutricio sin igual.
Fuera descortesía
no prestar la atención
merecida con es-
pinazo admirativo,
doblegado, a esas gentes,
pues que es algo ya hartito
probado que atesoran
excelente doctrina,
si hemos de atenernos
—y cómo no atenernos—
a cuanto de sí afirman.
Si bien se desenvuelven
(es decir, bien se enrollan)
en temas variopintos,
como ejercen un más
continuo magisterio
es departiendo de
fútbol, caza, política,
sindicatos y toros,
mujeres, corruptelas,

coches, pisos, trabajo,
servicio militar,
fiestas, siestas, excesos.

Nada que no preocupe
a todo ser humano.

Sostienen: *es así,*
citan: *según decía,*
dictaminan: *en fin,*
aseguran: *pues claro,*
amonestan: *¿qué dices?,*
persuaden: *anda, calla,*
corrigen: *te equivocas,*
desprecian: *no lo creo,*
chancean: *inocente...*

No hay, en fin, arte o ciencia
que no iluminen con
la luz de la razón
que siempre tienen ellos.

A todas (luces, claro)
se ve que no es casual
tanta clarividencia:
se hereda de familia,
y son las pocas (luces)
en que otros tanteamos
tara notabilísima
que apenas el estudio
si logrará paliar.

Alcemos nuestra copa
en honor de estas vides
amadas del Señor

Suelen ser generosas:
lo sé de buena cepa.